

“¿Y PARA CUANDO SERÁ?” DE MORAVIA OCHOA, UN DISCURSO PARA LEER LA CULPA¹

Silvia Quezada Camberos¹, Dalia Peña Trujillo²

¹Profesora Investigadora, Universidad de Guadalajara. México. Silvia_quezada@hotmail.com

²Profesora Titular Cátedra de Español. C.R.U de Coclé. Universidad de Panamá. Dalia1@cwpanama.net

RESUMEN

La palabra incesto no existe en el Código Penal de la República Panameña, el término legal utilizado es “violación”. Esta circunstancia provocó la lectura de un cuento panameño dedicado a esta temática, con el propósito de analizarlo a la luz del Derecho Penal; se trata de un texto de Moravia Ochoa titulado “¿Y para cuándo será?” discurso reflexivo en torno a la realidad del entramado social que nos rodea, pues muchas jóvenes en edad de pretender y ser correspondidas no pueden aspirar a un proyecto común con el hombre que aman, como ocurrió a la protagonista del cuento, porque chocan con un padre que se intercepta y rompe las ilusiones de su propia hija y lejos de representar protección, es precisamente quien la niega. La casa donde se espera una vida hogareña, sitio de seguridad, se convierte en envés del tejido porque pasa a ser, precisamente, el teatro del problema. El cuento, pues, está diseñado con valores éticos y confirma que la poetisa Moravia Ochoa sabe conjugar estrategias de narrar y hacer poesía para que la belleza, en medio del dolor, posibilite la alternativa de tensiones y distensiones para los lectores.

Palabras clave: narrativa panameña, incesto, derecho penal, violación

ABSTRACT

The word incest does not exist in the Criminal Code of the Republic of Panama; the legal term used is “rape”. This circumstance provoked reading a short story Panamanian dedicated to this issue, in order to do a reading in the light of the Criminal law; this is a text of Moravia Ochoa entitled “And for when that will be?” discourse that is round of the reality of the social weave around us, as many young girls in age of to aim and to be reciprocated can’t aspire to a common project with the man they love, as the protagonist girl of the short story happened it, because they clash with a father that intercepts and breaks the illusions of his own daughter, and instead to represent the protection is precisely who denies her. The house, which is expected home life, site security, becomes of the framework of the truss because that happens to be precisely the theatre of the problem. The short story, then, is designed with ethical values and confirms that the poet Moravia Ochoa knows to combine strategies of narrate and write poetry for what the beauty in

106

Recibido: 05/05/14; Aceptado: 30/06/14

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

indexada en http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficPais.html?opcion=1&clave_pais=33

middle of the pain enables the alternative of tensions and distinctions for the readers.

Keywords: Panamanian narrative, incest, Criminal law, rape.

Hemos seleccionado el cuento “¿Y para cuándo será?”, de Moravia Ochoa porque hemos encontrado en sus párrafos rasgos que dan como resultado la identidad universal de la mujer en su condición biológica, social y psicológica, la mujer objeto, juego del varón, abusada en lo más íntimo en cuanto a sus derechos fundamentales como son el ser hija, aspirar al amor y también a ser madre, pero sin caer en las condiciones adversas del incesto.

El citado cuento expone el problema del incesto suscitado entre una hija y su padre; la joven encuentra el amor en un hombre de su edad, pero ya ha sido mancillada y espera a un hijo, fruto de esa violación. Ella tendrá que tomar una decisión para el futuro de su persona y del bebé que espera. La lectura del cuento desde una mirada fundamentada en el Derecho presenta una contradicción con el Código Penal, puesto que el vocablo no está tipificado en el código como incesto, sino con el término violación. Este acto tiene pena según el rango de edad de la persona afectada puesto que la relación sexual entre parientes es una circunstancia agravante y la ley que no trabaja con eufemismos se sirve de la objetividad al juzgar el hecho.

Por el discurso escrito de Moravia Ochoa, se advierte que la realidad es panameña y deja traslucir el léxico utilizado con registros del habla rural, refiriéndose a costumbres, vivienda y muy variados aspectos. El lector toma posesión de la realidad, de una historia ambientada en espacio rural, con las particularidades de una economía de subsistencia propia de las labores del campo:

Recibido: 05/05/14; Aceptado: 30/06/14

107

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

indexada en http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficPais.html?opcion=1&clave_pais=33

“...los pollos por allí desparramados, el cloqueo de la gallina vieja, ese destino que estaba hecho para los pobres, la piel de hojas ya desechas sobre el techo de varitas...buscó con la mirada, vio a los apacibles animales, arreó los cerdos,...buscó un poco de hierba para la vaca amarrada...” (22).

Quien se acerca al cuento, sabe que está pisando suelo panameño y que los conflictos son susceptibles de encasillarse en la amplia gama de la medicina legal, los trabajos de graduación de estudiantes universitarios, las fiscalías y estamentos de justicia, tal como lo estudian Dora Arosemena y Sanya Villalobos en *Una pesadilla silenciada* (1997).

PROSCRITOS POR LA SOCIEDAD

Día tras día, los administradores del mundo delictivo revisan y atienden casos que recuerdan el sentimiento trágico de la vida, tan conocido en todos los tiempos y llevado a las páginas literarias. Esto lo comprendió bien Gabriel García Márquez y lo recogió en abundantes ejemplos en *Cien años de soledad*, a partir de la pareja inicial, hondamente preocupada porque los hijos les nacieran con cola de cerdo.

Las literaturas orientales no evadieron esa responsabilidad de examinar las miserias cotidianas de la humanidad, antes por el contrario, circulan fragmentados de la realidad casos similares a los conocidos en nuestros días. Las Sagradas Escrituras, repletas de símbolos y juegos metafóricos transitan esa ruta; ejemplo vivo el caso de las hijas de Lot (Génesis 19,30-38).Luego los griegos dejaron a la posteridad la culpa de Edipo condenado a vagar ciego.

La literatura latinoamericana registra copiosos ejemplos, bien lo atestiguan Cirilo Villaverde (*Cecilia Valdés*), Jorge Isaacs (*María*), Julio Cortázar (“Casa tomada”), Mario Vargas

Recibido: 05/05/14; Aceptado: 30/06/14

108

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

indexada en http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficPais.html?opcion=1&clave_pais=33

Llosa (*La tía Julia y el escribidor*), Juan Rulfo (*Pedro Páramo*) y Jorge Amado en Brasil (*Tieta*), por citar algunos exponentes de esos temas relacionados con sentimientos frustrados debido al peso de la consanguinidad.

MORAVIA OCHOA NARRADORA DE CUENTOS

“¿Y para cuándo será?” Está entre los veinte textos narrativos que Moravia Ochoa publicó en el año 1992, con el título *Juan Garzón se va a la guerra*; catorce de estos cuentos fueron luego seleccionados por Enrique Jaramillo Levi para el libro *Las esferas del viaje* antología que recoge lo escrito por la narradora desde 1962 hasta 2004.

Los veinte de la primera colección la escritora se inclina hacia los temas que en el tejido social observan uniones carnales de distinta índole: incestos, frustraciones amorosas, ilusiones rotas y homosexualidad. Todos estos cuentos comparten el espacio con otros vinculados al tema de la invasión del año 1989. En el caso del cuento tratado se relata la maternidad de una joven, producto de los abusos sexuales de su propio padre. No hay seducción, no hay fuerza; la hija es simplemente un objeto básico para vaciar los instintos, al romperse las barreras del control social, por los efectos del alcohol. El eje de la narración retrata a una familia, arquetipo de sociedades rurales: muerta la madre la hija comparte su existencia solo con su papá y pasa a ocupar el lugar de la madre. Deja de ser solamente hija para ser también la mujer:

“Su memoria se encogía de pánico por el padre ebrio...que cuando hacía ganas la buscaba... ¿Desde cuando venía pasando? Ni ella misma lo recordaba, solo se veía a sí

Recibido: 05/05/14; Aceptado: 30/06/14

109

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

indexada en http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficPais.html?opcion=1&clave_pais=33

misma cocinado para él, preparando el café de las mañanas y las tardes porque mamá no estaba...” (23)

Se infiere de la lectura que María, sumida en un proceso de disociación, intenta escapar de la realidad: no podía ni quería conciliar el sueño sumergida en sus pensamientos, en la vergüenza, en los malestares del embarazo, en el hijo que daba “pataditas en el vientre”, en la incertidumbre acerca del padre de la criatura. El Juan que ocupa sus pensamientos es el hombre a quien ella amaba, presunto padre de la criatura, sin embargo no podía estar segura.

La existencia de Juan y el embarazo de María son situaciones que colocan a los lectores ante dos mitos: el de la virginidad, porque Juan se sintió engañado porque él no había sido el primer hombre en la vida de María; el de la maternidad, en el sentido impuesto por la cultura al sacralizar este hecho, en medio de la culpa: “después de todo un hijo no es pecado, un hijo lava todo” (22).

A la crisis familiar se suma el drama de los dos enamorados que estimula a realizar una revisión de la vida, a la luz de las ciencias sociales y de la Palabra de Dios porque llegado el momento del parto el padre sintió vergüenza, probablemente dolor y arrepentimiento. Enseguida de la pregunta –“¿y pa cuándo será?” – Ya tengo los dolores” se afirma. (25).

Entonces empezaron a surgir los remordimientos. no era desconocedor de los vástagos producto de las relaciones parentales están sometidos al peligro de las taras físicas; en lo íntimo de su conciencia tenía la verdad, pero albergaba la esperanza de que su hijo-nieto fuera de Juan puesto que las relaciones íntimas entre los jóvenes no eran un secreto. La culpa no era menos

Recibido: 05/05/14; Aceptado: 30/06/14

110

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

indexada en http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficPais.html?opcion=1&clave_pais=33

pesada para ella y quiso escuchar en un confesonario la voz de alivio para sus pesadillas en el fuego del infierno, más el sacerdote también la convierte en víctima de la subordinación de la mujer a los parámetros culturales: “ni siquiera, señor cura, puedo decir de quien es, bueno hija, hasta cuando lo digas no tendrás la absolución” (23).

Esta historia, en relación con el hecho delictivo aplicaría un férreo castigo al agresor, porque el sujeto activo o autor del verbo rector de la tipicidad es un sujeto calificado, es decir, un pariente y la relación sexual entre parientes es un cargo con serios agravantes. Lo ocurrido entre María y su padre equivale al delito de violación técnica, según consta en el artículo 175 del Código Penal vigente, adoptado por la ley 14 de 2007, informaron dos especialistas en Derecho consultados. (Gloria Conte y Porfirio Salazar, junio 2014)

El arrepentimiento está en todo y todos tenemos derecho a escuchar la voz de nuestra conciencia. El caso del sujeto agresor no es la excepción por lo que se valora la posibilidad de modificación de su conducta, de positivos cambios en su vida: “Ahora María era sagrada, ya nunca más la tocaría, nunca más la vería como mujer, nunca más, nunca más bebería ron, nunca más” (25). El cambio de conducta de los dos personajes corresponde sin lugar a dudas al síndrome de Estocolmo.

CONCLUSIONES

Las estadísticas panameñas no dan a conocer las cifras exactas de los múltiples casos de relaciones carnales como las presentadas en el cuento de nuestro interés. El antropólogo Claude Lévy-Strauss estudia las relaciones restringidas y las socializa en el campo de la cultura, tomando datos de otras

Recibido: 05/05/14; Aceptado: 30/06/14

111

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

indexada en http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficPais.html?opcion=1&clave_pais=33

geografías, igualmente inmiscuidas en actos de esta naturaleza. Su teoría encontraría ocasión de adentrarse en los vericuetos de las acciones cuyo escenario se organiza bajo el mismo techo de la morada, donde conviven nexos de consanguinidad inescrupulosamente sometidos a vejaciones que a menudo nadie percibe ni imaginar puede, por tratarse de graves lesiones infringidas contra los sentimientos primordiales del ser humano, como son las uniones asimétricas entre padres e hijos. Este es el intrínquilis del problema organizado en tres páginas narrativas, en las que se comprime un agudo y dramático conflicto. Más dramático porque está latente en la vida real.

Profesionales del Derecho, trabajadoras sociales y psicólogas estiman que el conflicto es permanente y numeroso, ya se trate de franjas urbanas o rurales (donde parece es más frecuente), sin discriminación de edad ni sexo. Lo peor es que son resguardados por el silencio, a veces por vergüenza o por presiones del miedo o la violencia, porque se arriesga el pan cotidiano y porque denunciar el caso proscrito por la sociedad sería la causa de nuevas y difíciles diferencias.

AGRADECIMIENTOS

A la psicóloga jurídica y forense Olivia Morán Nuñez, lectora especializada de este artículo. Al doctorante Edgar Leandro Jiménez, por las precisiones en la traducción del primer borrador. A la Vicerrectoría ejecutiva / Coordinación General de Cooperación e Internacionalización de la Universidad de Guadalajara por su apoyo económico para la realización de la estancia académica que permitió la relación con la Universidad de Panamá, institución que acogió con beneplácito la ejecución del proyecto.

Recibido: 05/05/14; Aceptado: 30/06/14

112

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

indexada en http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficPais.html?opcion=1&clave_pais=33

BIBLIOGRAFÍA

Arosemena, D. y Villalobos, Z. (1997). Una pesadilla silenciada sobrevivientes de incesto, Imprenta Universitaria, Panamá.

BIBLIA DE JERUSALÉN. (1998). Editorial Desclée De Brouwer, España.

Bottinelli, M.C. (2000). Herederos y Protagonistas de Relaciones Violentas, Grupo Editorial Lumen, Buenos Aires, 2000.

Claramunt, M. (1998). Explotación sexual en Costa Rica,: Análisis de la ruta crítica de niños, niñas y adolescentes hacia la prostitución, UNICEF Costa Rica.

Ochoa, M. (1992). *Juan Garzón se va a la Guerra*, Cuentos, Impretex, S.A., Panamá.

Ochoa, M. (2005). *Las esferas del viaje*, Cuentos escogidos, Universidad Tecnológica de Panamá, Panamá.

Varela Jacome B. y otros. (1980). *Nuevas técnicas de análisis de textos*. Editorial Bruño, Madrid, 1980.

ⁱ Esta ponencia se inscribe en el proyecto de investigación Hacia una Historia de las literaturas comparadas, en el que están comprometidas dos universidades, de Panamá y Guadalajara, México.

Recibido: 05/05/14; Aceptado: 30/06/14

113

Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

<http://www.revistacentros.com>

indexada en http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficPais.html?opcion=1&clave_pais=33